

7. Mujer rostro viviente de Cristo: séptima etapa

«La casa se llenó del olor del perfume» (Jn 12,3c.)

El versículo del texto bíblico expresa gráficamente lo que sucede con una persona que se ha dejado *Cristificar*. Lo dice el autor de la carta los Corintios (2 Cor 2,15), y Orígenes se refiere explícitamente a esta imagen para decir que somos el aroma de Cristo:

«Si el novio me ha tocado, yo también me transformo en buen olor, quedo ungida con perfumes. Y sus perfumes se me comunican de modo que puedo decir con los apóstoles: "Somos aroma de Cristo difundido por todo el mundo"»³⁹.

Ser el aroma de Cristo significa que hay una profunda identificación entre el olor del perfume y Cristo, de forma que María de Betania es la imagen de la Esposa, de la Nueva Jerusalén, y al mismo tiempo como presencia viva de Cristo, irradia su olor con los gestos que realiza. Ha sido ungida con la santidad del Santo. Trasmite la vida de Cristo donándose en amor de servicio, y crea así comunión entre todos los que están en la casa. El olor del perfume les congrega en unidad, dando lugar a una experiencia común. «El aroma de la divinidad de Jesús, inunda la casa del mundo»⁴⁰ ¿Quién puede retener un aroma cuando ha salido de su frasco? está en el aire, se contagia, se expande, es como el fuego.

La vida de la persona que se encuentra en esta etapa es fuente de vida para la comunidad en la que vive (aunque quizá no lo siente de manera sensible), para la Iglesia y para el mundo entero. Sus relaciones son capaces de sanar, expulsar demonios y dar nueva vida como lo hacía Jesús. Crea comunidad en torno a la experiencia del Resucitado, que se hace expansiva. Es el tiempo de la gran fecundidad apostólica. La profunda experiencia de comunión con Cristo, la santifica y le lleva a la comunión con la Trinidad, con la comunidad. *La casa se llena del perfume en el que todos los comensales entran en comunión.*

7.1 Los afectos y el cuerpo

La forma de actuar de María, sus gestos, palabras y acciones manifiestan la vida de Cristo. Ha llegado a la integración de la totalidad de su persona en la donación. En esta etapa se ama con todo el ser de mujer, de manera sexuada, sin miedos, ni ingenuidades. Las relaciones con varones y mujeres son desde Dios y para el Reino.

Esto se manifiesta en la coherencia de gestos corporales. Las relaciones son fruto de lo que vive interiormente, así como, la relación con la materialidad de su vida. La persona que ha llegado a esta etapa, es indiferente a vida larga o corta, y cuida de su salud para servir al Señor. Se experimenta en comunión universal con Dios, con los demás y con el mundo. Esto lo trasmite en gestos físicos concretos de reconciliación, de acogida, de perdón, de paz. En ella están presentes los frutos del Espíritu Santo y crea con sus actitudes y forma de estar con los demás lazos de comunión y de amor.

³⁹ ORÍGENES, PG 13,93. citado por SCHÖKEL L.A., *Símbolos matrimoniales*, 62.

⁴⁰ ORÍGENES GCS VII, PG 3. Op. Cit. 56.

- ¿Las hermanas y personas que entran en relación conmigo que perciben en mis actitudes y gestos? ¿qué tendría que trabajar para que mis actitudes y gestos como la acogida, la paz, la inclusión, la reconciliación fueran una manifestación de mi seguimiento y entrega total a Cristo?
- ¿Hay alguna hermana, hermano necesitado de mi paz y reconciliación?

7.2 Las relaciones

La persona que llega a esta etapa se ha configurado como criatura nueva, sin embargo, siempre debe estar vigilante para no separarse de Dios. Su forma de *relacionarse habitualmente*, contagia la vida de Dios; ayuda a sanar, crecer, expulsar demonios, reconciliar. Su vida relacional, desprendida de sí, es fecunda para crear comunidad y comunión en torno a Jesús y a su misión apostólica.

Se da una integración entre lo humano y lo divino, entre la actividad y la pasividad, entre la dependencia y la autonomía dando como resultado la interdependencia. En esta etapa se vive como madre, hermana, amiga, compañera de camino y a la vez, realiza cualquier tipo de actividad para hacer presente el amor de Cristo. No se detiene frente a roles adjudicados a varones o mujeres porque su interés principal es anunciar a Cristo. Su vida y acciones son discretas, silenciosas, humildes, no se pone al centro. Refleja bien la imagen de lo que hace el perfume, se percibe el buen olor, pero no se ve.

- ¿Con que gestos intento crear la comunión en la comunidad?
- ¿Puedo decir que por donde paso intento hacer el bien? ¿Qué me dicen las hermanas con respecto a esto? ¿qué perciben de mí?
- ¿Las demás personas pueden encontrar en mí una persona que les deja una huella un olor de Jesús?

7.3 La mujer en el contexto cultural y eclesial

En esta etapa de libertad nada le impide realizar su misión. Como sujeto histórico, es capaz de una construcción sociocultural nueva de lo que significa ser mujer según el orden de la gracia querida por Cristo. Su vida transformada y su experiencia transmitida cuestionan los conceptos que se puedan tener sobre la mujer dentro y fuera del contexto eclesial, porque su nueva vida como Icono de Cristo es una propuesta que va más allá de toda cultura.

- ¿escucho las llamadas que me hace el Señor a seguirle y anunciar su presencia en mi contexto, hacia dentro de la comunidad y en mi entorno eclesial?
- ¿hay algo que me impida realizar aquello que Dios me pide hoy?
- ¿Qué nos pide hoy como Congregación?
- En esta etapa pueden aparecer también emociones que eran características del inicio, pero se viven de otra manera, por ejemplo ¿El miedo?, ¿la angustia?, ¿la persecución...?
¡En todo esto vencemos por el amor a Cristo Jesús!!

CONCLUSIÓN

Al terminar el proceso personal y comunitario te habrás dado cuenta que en las distintas etapas se vive una postura interior que te lleva y nos lleva a sentir, y a posicionarnos con los demás en ciertas actitudes y afectos, pero la maduración de esta postura interior lleva a madurar el modo de sentir hasta que todos nuestros sentimientos y afectos se vayan transformando para vivir un amor generoso y apasionado como el de Jesús. Es importante que seas fiel a las invitaciones que has sentido de parte del Señor.

